



Falló el sistema

Lo ocurrido en Calama no es responsabilidad exclusiva del colegio. Es la señal de un sistema que falló en múltiples niveles: que no logró detectar ni abordar oportunamente problemas de salud mental, que no articuló apoyos efectivos y que no garantizó condiciones adecuadas de seguridad. Cuando una crisis de esta magnitud ocurre, es porque distintas capas de protección y acompañamiento no funcionaron como debían. Hoy, más que buscar respuestas rápidas o imponer soluciones desde fuera, el desafío es acompañar a la comunidad en su proceso de recuperación.

REPORTAJE

OPINIÓN